

### **XIII. SEGUROS AGRARIOS Y DAÑOS METEOROLÓGICOS**

#### **2. DAÑOS OCASIONADOS POR LOS ACCIDENTES METEOROLÓGICOS**

Durante el año 2017, las pérdidas en las explotaciones agrarias valencianas causadas por los accidentes meteorológicos se han estimado en 209,5 millones de euros. Éste es notablemente inferior al valor de 2016 cuando las pérdidas se estimaron en 377,1 millones de euros.

En el cuadro 13.4 se expone el resumen de las pérdidas ocasionadas por accidentes meteorológicos y por grupos de cultivo en la Comunitat Valenciana en dicho año.

En 2017 el accidente meteorológico que más daños ocasionó fue la sequía, que se produjo a lo largo del año, y que causó unos daños con un valor estimado 73,1 millones de euros. Las pérdidas causadas por la sequía afectaron, por su extensión, a los cultivos en secano; viñedo, algarrobo, frutos secos, cereales y pastos. No obstante, los cultivos en regadío también tuvieron daños debido a la falta de calidad de las aguas de riego o su disponibilidad, que influyó en la calidad de las cosechas; calibres, calidad de la piel, etc...siendo el cultivo más afectado el de los cítricos en Alicante.

Las pérdidas por sequía en cítricos ascendieron a unos 38,6 millones de euros, seguido de las hortalizas con 11,4 millones de euros y el viñedo con 8,4 millones de euros.

El segundo accidente meteorológico más importante fueron los problemas causados por las lluvias, con unos 45,2 millones de euros de pérdidas y que también afectaron mayoritariamente a la provincia de Alicante. Los episodios de lluvias que más daños causaron fueron: los que acontecieron a finales de enero y que afectaron a los cítricos, las lluvias de abril, que provocaron daños en la cereza de Alicante y las tormentas de finales de agosto, que causaron importantes daños a la uva de mesa del Vinalopó Mitjá con unos 25,4 millones de euros de pérdidas.

Los pedriscos que sucedieron a lo largo de 2017, concretamente en los meses de abril, junio, julio y septiembre, produjeron daños estimados en 36,0 millones de euros, siendo el cultivo de los cítricos el más afectado con una estimación de 15,0 millones de euros de pérdidas. Los frutales no cítricos con 8,2 millones de euros de los que 6,4 millones de euros correspondieron a caqui, 7,8 millones de euros a viñedo, 1,7 millones de euros a olivar. La mayor parte de las pérdidas por este fenómeno se produjeron en el mes de junio en la provincia de Valencia.

En cuarto lugar se situaron las pérdidas por las heladas del mes de diciembre que causaron daños por valor de unos 27,5 millones de euros siendo los cultivos más afectados el del caqui con unos 13,6 millones de euros y el del naranjo dulce con 7,6 millones de euros.

Por último los temporales de viento del mes de febrero produjeron unos daños valorados en unos 25,9 millones de euros, que afectaron fundamentalmente a los cítricos de la provincia de Valencia y en menor medida a Castellón.

En el gráfico 13.4 se puede observar el análisis de las pérdidas por grupos de cultivo en el conjunto de la Comunitat Valenciana en 2017. El 48,9% de las pérdidas se produjeron en el grupo de cultivo de los cítricos; en segundo lugar, con un 20,8%, el del viñedo, especialmente en uva de mesa de Alicante; el 13,9% en frutales no cítricos, y el 5,6% en hortalizas.

El grupo de cultivo de los cítricos sufrió daños en toda la cosecha estimados en 102,4 millones de euros como consecuencia de los distintos fenómenos que afectaron a la citricultura: la falta de agua de riego en Alicante durante 2017, los temporales de lluvias y viento de enero y febrero, los pedriscos del mes de junio y las heladas de diciembre. La provincia más afectada fue la de Valencia, con pérdidas estimadas en 49,2 millones de euros, seguida de Alicante con 36,1 millones de euros y por último Castellón con 17,1 millones de euros.

El segundo grupo de cultivo más afectado fue el del viñedo con unas pérdidas estimadas en 43,5 millones de euros de las cuales 27,7 millones de euros correspondieron a uva de mesa de Alicante y el resto, 15,7 millones de euros, a viñedo de uva para transformación en vino, 13,9 millones de euros en la provincia de Valencia, fundamentalmente debido a la sequía y pedriscos de junio y septiembre y 1,7 millones de euros a la provincia de Alicante.

El grupo de cultivo de frutales no cítricos resultó afectado con unas pérdidas de 29,1 millones de euros. Valencia, con 22,2 millones de euros de pérdidas, fue la más afectada en este grupo. Destacaron las pérdidas en el cultivo de caqui, valoradas en 19,9 millones de euros, como consecuencia fundamental de las heladas de diciembre. La segunda provincia más afectada en este grupo fue la de Alicante con unos 6,9 millones de euros de pérdidas, como consecuencia de las lluvias de enero que afectaron al níspero (3,1 millones de euros) y las lluvias de abril que afectaron a las cerezas de la montaña de Alicante (2,7 millones de euros).

El cultivo de las hortalizas fue el cuarto cultivo más afectado con unas pérdidas estimadas en 11,9 millones de euros. El principal factor causante de estas pérdidas fue la sequía que aconteció durante el final de la primavera, verano y otoño de 2017 debido a problemas de disponibilidad de aguas de riego de calidad en las comarcas del sur de Alicante y norte de Castellón. Las pérdidas en Alicante se estimaron en unos 6,6 millones de euros y en Castellón e unos 4,9 millones de euros. Los cultivos más afectados fueron; la alcachofa, el pimiento, el tomate y la lechuga.

El grupo de cultivo del olivar se vio afectado con unas pérdidas de unos 7,2 millones de euros, siendo la provincia de Castellón la más castigada (3,3 millones de euros) como consecuencia de sequía en zonas productoras puntuales y pedrisco fundamentalmente.

Hay que reseñar los daños producidos a los pastos, que fueron causados por la sequía durante toda la primavera, verano y otoño, que obligó a los ganaderos de bovino, ovino y caprino en régimen extensivo a realizar aportes suplementarios de alimentación. Las pérdidas se estimaron en unos 3,7 millones de euros.

Los cultivos dedicados a la producción de plantas de vivero de frutales y vid sufrieron unos daños por valor de unos 2,7 millones de euros. Estos daños se localizaron fundamentalmente en la provincia de Valencia, como consecuencia del los pedriscos que acontecieron en el mes de junio.

El grupo de cultivo de los cereales tuvo unas pérdidas de unos 2,0 millones de euros fundamentalmente como consecuencia de la sequía. La provincia más afectada por este fenómeno fue Valencia.

A continuación, se realiza una descripción más pormenorizada de las incidencias meteorológicas en la agricultura valenciana durante el año 2017, tal y como se recoge en los cuadros 13.5 a 13.11.

En los cuadros 13.5, 13.6 y 13.7 se expone el resumen de las pérdidas económicas y superficies afectadas en función de la provincia, comarca, cultivo afectado, efecto meteorológico causante y mes en el que se produjo éste.

Así mismo, en los cuadros 13.8, 13.9 y 13.10 se recoge la valoración de daños ocasionadas por los accidentes meteorológicos por provincias en función del factor causante, mes en el que se produjo y cultivo afectado.

La provincia que tuvo mayores daños fue la de Valencia con unos 97,0 millones de euros de pérdidas, lo que supuso cerca de la mitad (46,3%) de las que se produjeron en toda la Comunitat Valenciana. La comarca de la Ribera Alta, tuvo 13,9 millones de euros de pérdidas debido principalmente a las heladas del mes de diciembre que afectaron fundamentalmente al cultivo del caqui (8,3 millones de euros de pérdidas) y a la naranja dulce (2,2 millones de pérdidas) cultivo al que también afectaron los vientos de febrero (1,5 millones de euros).

La segunda comarca más afectada de Valencia fue La Plana de Utiel-Requena con 12,5 millones de euros de estimación de pérdidas. El principal factor causante de estas pérdidas fue la sequía (6,2 millones de euros), de los cuales 4,6 millones de euros correspondieron al cultivo del viñedo, 0,6

millones de euros al olivar, 0,5 millones de euros a los cereales, 0,5 millones de euros al almendro, el resto de los daños correspondieron al pedrisco de abril.

Asimismo, hay que destacar que otras tres comarcas tuvieron daños considerables superiores a 10,0 millones de euros fueron; La Vall d'Albaida (12,3 millones de euros), dónde hubo importantes daños como consecuencia de los pedriscos de junio y septiembre en frutales, almendro y viveros y, de las heladas en caqui de diciembre; La Hoya de Buñol con 11,1 millones de euros y La Costera con 10,5 millones de euros.

En el conjunto de la provincia de Valencia el principal daño en 2017 fueron los ocasionados por los sucesivos pedriscos que acontecieron, fundamentalmente, en los meses de junio y septiembre y, en menor medida en abril, en la comarca de Utiel-Requena. La cuantía total de pérdidas por pedrisco en la provincia de Valencia se estimó en 30,9 millones de euros de los que 14,1 millones de euros correspondieron a los cítricos, principalmente naranja dulce con 8,7 millones de euros de pérdidas de los que 4,0 millones de euros se perdieron en la comarca de La Costera.

El segundo factor causante de daños en Valencia fueron las heladas que ocurrieron en los meses de enero, marzo, abril y diciembre y que causaron un total de 27,0 millones de euros de pérdidas al malograr parte de la cosecha de caqui (13,6 millones de euros), naranja dulce (8,4 millones de euros), almendros (1,9 millones de euros) y cereales (1,5 millones de euros).

Las pérdidas por vientos ascendieron a 18,7 millones de euros como consecuencia de los episodios de fuertes vientos del mes de febrero que afectaron a los cítricos de la Valencia (unos 5,0 millones de euros de pérdidas en mandarinas y 13,7 millones de euros en naranja dulce).

Las pérdidas por sequía superaron los 13,2 millones de euros y afectaron, sobre todo, a los cultivos de viñedo 8,3 millones de euros y olivar 1,8 millones de euros.

Las pérdidas por el temporal de lluvia del mes de enero alcanzaron un valor superior a 7,0 millones de euros y afectaron en mayor medida a los cultivos de mandarinas tardías 5,5 millones de euros y naranja dulce 1,5 millones de euros.

Alicante fue la segunda provincia con más daños registrados en 2017, con más de 81,5 millones de euros en pérdidas. El principal factor causante de esas pérdidas fue la sequía, que persistió a lo largo de casi toda la campaña y produjo unas pérdidas de unos 38,9 millones de euros. El grupo de cultivo más afectado por esta situación fue el de los cítricos que, como consecuencia de la menor disponibilidad y calidad de agua de riego, tuvo unas pérdidas estimadas en 31,1 millones de euros, de los que 12,7 millones de euros se atribuyeron al cultivo del limón y 14,4 millones de euros al de la naranja dulce. El segundo grupo de cultivo más afectado por la sequía fue el de las hortalizas con unos 6,5 millones de euros de pérdidas.

El segundo cultivo más dañado en Alicante fue el viñedo, en especial el de la uva de mesa. De unas pérdidas de 29,4 millones de euros en viñedo, 25,4 millones de euros se atribuyeron al cultivo de la uva de mesa. Estas pérdidas fueron como consecuencia de las tormentas que acontecieron los últimos días de agosto y que produjeron unas fuertes humedades durante el mes de septiembre dando lugar a podredumbres en los racimos de uva.

Otros episodios de lluvia que produjeron daños en Alicante fueron las de enero que produjeron unos daños en níspero de unos 3,1 millones de euros, y también las de abril que provocaron daños en el cultivo del cerezo con unas pérdidas de unos 2,4 millones de euros.

Las comarcas alicantinas más afectadas por daños meteorológicos fueron por orden de magnitud: Baix Segura con 34,7 millones de euros en la que el cultivo más afectado fueron los cítricos con 29,3 millones de euros debido fundamentalmente a la sequía. Los cítricos más afectados fueron la naranja dulce con 13,2 millones de euros de pérdidas y el cultivo del limonero con pérdidas por valor de 12,1 millones de euros.

La comarca del Vinalopó Mitjà tuvo unos daños por valor de 26,5 millones de euros, de los que 24,5 millones de euros se atribuyeron a la uva de mesa, fundamentalmente como consecuencia de las lluvias de finales de agosto.

En la comarca de La Marina Baixa los daños se valoraron en unos 6,6 millones de euros como consecuencia principal del temporal de lluvia del mes de enero. El cultivo más afectado fue el níspero con unos 3,1 millones de euros de pérdidas, seguido de la naranja dulce con 1,5 millones de euros.

La provincia de Castellón tuvo unas pérdidas por valor de 31,0 millones de euros, que representaron un 15% del total de la Comunitat Valenciana. El principal factor causante de estas pérdidas fue la sequía. Causó unas pérdidas por valor de unos 21 millones de euros, entre las que destacan las pérdidas en los cítricos por valor de 7,5 millones de euros, hortalizas con 4,9 millones de euros y pastos por valor de 3,7 millones de euros, como principales aprovechamientos afectados.

El segundo factor causante de pérdidas fue el viento, con 7,2 millones de euros que afectó a los cítricos.

Por comarcas, la más afectada en Castellón fue el Baix Maestrat con 16,9 millones de euros y donde el cultivo más afectado fue el de los cítricos, 7,8 millones de euros debido a los daños causados por la sequía (falta calidad del agua y disponibilidad), a viento y el pedrisco de septiembre. Por los mismos motivos también fueron dañadas las hortalizas de esta comarca.

La segunda comarca de Castellón más dañada fue la Plana Baixa, con 6,9 millones de euros de pérdidas de las que prácticamente todas se dieron en cítricos (6,4 millones de euros), y fueron consecuencia del temporal de lluvias del mes de enero, del viento de febrero y del pedrisco de septiembre. La Plana Alta tuvo unos daños estimados en unos 4,0 millones de euros en donde los daños por viento en cítricos también tuvieron una prevalencia destacada sobre el resto de cultivos.

Como resumen final, en el cuadro 13.11 se expone el histórico de daños producidos desde 2008 hasta 2017 en función del factor causante y en el gráfico 13.3 se representa el histórico de los valores totales de daños producidos en las cosechas en ese periodo.

En ambos se observa que 2017 fue un año más normalizado en el conjunto de la serie histórica, con 209,5 millones de euros de las que 73,1 se atribuyeron a los daños por sequía y 45,2 a los causados por el temporal de enero y las tormentas de agosto y septiembre. Los cultivos más dañados fueron los cítricos y el viñedo, especialmente la uva de mesa y el principal factor causante fue la sequía, que afectó a los cultivos de cítricos, hortalizas, viñedo, olivar y pastos.